

ENCUENTRO

Boletín Informativo. Año 34 N° 408



Parroquia Nuestra Señora de Lourdes. Posadas 312. Beccar 4575-4230

Centro Misional San Gerardo Mayella. Formosa 2475. Beccar

www.iglesiadelourdes.com.ar

boletin_encuentro@yahoo.com.ar

Para arreglar hay que romper

En estos días, con un grupo de gente de la comunidad, visitamos el Santuario de Nuestra Señora de Luján. Desde hace ya varios años, la basílica está siendo restaurada. La parte exterior ya se nota renovada y mejorada. Tal vez muchos recuerdan que la cruz de una de las torres se cayó y tuvo que ser reemplazada. También la plaza del frente fue diagramada de un modo diferente, dejando un espacio muy amplio desde donde se puede apreciar la belleza del edificio. Ahora los trabajos se trasladaron al interior de la basílica. Y realmente es un "golpe" entrar al templo y ver andamios, maderas, medias sombras y obreros con casco. Las columnas están todas revestidas de madera porque están trabajando en ellas, lo que provoca que la visión quede bastante reducida. Además, los días de semana, se escucha el ruido de las máquinas y los golpes de los que trabajan. Sinceramente, no parece el lugar más apropiado para buscar la paz... Sin embargo, todos sabemos que esto es transitorio y que el fin es que el templo luzca renovado y restaurado... aunque por el momento, todo esté un poco más feo y sucio.



Lo mismo nos sucede en cualquier arreglo de nuestras casas. Sin ir más lejos, este mes pudimos pintar el salón grande de la parroquia, haciendo unas mejoras que estaban pendientes. Por un par de semanas el salón fue inutilizable, lleno de escombros y polvo. Recién ahora, con el trabajo terminado, se puede apreciar que quedó mejor, más prolijo y luminoso. Es que siempre se cumple aquello de que para arreglar hay que romper. Y si bien no cualquier ruptura es para una mejora, es cierto que muchos arreglos obligan a un tiempo de destrozos. Y tal vez lo mismo sucede en muchos aspectos de nuestra vida: hay relaciones, grupos y realidades que sólo se arreglan con un buen cimbronazo.

Nunca es fácil hacer un cambio en una relación (en cualquier estilo de relación: padres-hijos, esposos, amigos, comunidad). Por eso, muchas veces nos resistimos al cambio, tenemos miedo de poner en peligro lo construido hasta ese momento. Si uno se anima a cambiar, todo puede caerse. Sin embargo, tal vez es necesario que por un tiempo esa relación se "quebrante" como para que pueda nacer algo nuevo, más sólido y seguro. Por ejemplo, cuando alguien tiene que poner algún límite, es posible que el otro se enoje y se moleste. Incluso puede pensar que le está haciendo un mal y que no lo quiere como antes. Seguramente la relación se tornará más difícil, y lo que antes fluía con normalidad, ahora se empieza a empastar y hacer difícil. Es el tiempo de la restauración, donde todo se vuelve más feo y complicado. Pero sabemos que vale la pena hacerlo y que, al final, vamos a gozar de una relación más sana y positiva.

Lo mismo sucede en un grupo o en una comunidad que busca crecer. Cuando se le da participación a gente nueva, cuando nos animamos a hacer las cosas de un modo distinto al que siempre se hizo, cuando intentamos nuevos desafíos, seguramente las cosas saldrán menos prolijas que antes, tal vez cometamos errores y equivocaciones. Tendremos la tentación de dejar todo como estaba, que era mejor antes, que todo estaba más tranquilo. Pero si no nos animamos al tiempo de "restauración" nunca podremos vivir en la casa renovada. Es contradictorio querer tener la pared pintada, pero no querer soportar el polvo de lo lijado.

En este mes celebramos la venida del Espíritu Santo en Pentecostés. El Espíritu es el don de Dios que nos renueva, nos impulsa y nos da vida. Es comparado con el viento, que no se sabe ni de donde viene ni a dónde va, pero que se puede experimentar su presencia. El viento, cuando sopla con intensidad, arma algún desparramo y desordena lo que teníamos en su lugar, incluso hace caer algunas cosas que no estaban muy firmes. Eso hace el Espíritu en la Iglesia.

Que Jesús nos ayude a estar abiertos a su acción. Que nos animemos a emprender "las obras de reparación" necesarias para que la iglesia (no el templo, sino la que formamos todos), pueda lucir su imagen nueva, cada día más semejante a Jesús resucitado.

PARROQUIA DE LOURDES 4575-4230

PARROCO Padre Guillermo Carbó
 Diácono Permanente Oscar Gómez

SECRETERÍA

Lunes a Viernes 17 a 20 hs.

HORARIO DE MISAS Y CELEBRACIONES*** Nuestra Señora de Lourdes**

Martes y Jueves: Celebración de la
 Palabra con Comunión 19 hs.

Misas

Lun, Mie, Vie, Sab 19hs.
 Domingos 11.30 hs - 20 hs.

*** Centro Misional San Gerardo****Misas**

Martes 18 hs.
 Domingos 10 hs.

CÁRITAS

Atención al público

*** Nuestra Señora de Lourdes**

Lun, Mie y Vie 9.30 a 11.30 hs.

*** Centro Misional San Gerardo**

Miércoles 9.00 a 12.00 hs.

CONFESIONES

Pedir turno en secretaría

TELÉFONO DE LA ESPERANZA

Quienes atraviesan situaciones límite y
 necesitan ser escuchados y orientados,
 pueden comunicarse durante las 24 hs.
 al teléfono: **4743-0050**

CONSULTORÍAS**Jurídica (Gratuita)**

Martes 19.30 hs.
 (Solicitar entrevista en Secretaría Parroquial)

Laboral (Gratuita)

Jueves de 10 a 11.30 hs.
 18 a 19.30 hs.
 (Asesoramiento y confección de CV)

Familiar

Psicología, Psicopedagogía, Counseling
 (Reservar turno en Secretaría Parroquial)

A.A.**Grupo Beccar*****Nuestra Señora de Lourdes**

Mar, Jue y Sab 19.30 a 21 hs.

ALANON

Apoyo a familiares y amigos de alcohólicos
 Jue y Sab 19.30 a 21 hs.

**PEDIDOS DE
ORACIONES**

Nelly Curra **4747-2234**
 Juani Garibaldi **4745-1481**
 Nelly Salguero **4731-5985**
 Irma de Cávana **4743-9797**

Sacramentos

Bautismos**1 de Mayo**

OBAYA NAREDO, Pilar
MANCINI, Santino
BAZZANO, Valentina
MAZZONE BRITOS, Justina Paz

21 de Mayo

D'ANDRADE BLASCO, Victoria
SAN MARTIN, Violeta
PARROTTA, Benicio
BASILIO APONTE, Sofía Belén
LORENZO, Agustina
VALENZUELA, Martina Candela
CACERES, Eva Morena

Misa por los enfermos y personas mayores

Animados por el Espíritu,
 en la víspera de la fiesta de Pentecostés,
 celebraremos el **sábado 11 de Junio a las 16 hs**
 la misa a Nuestra Señora de Lourdes.
 Los esperamos para rezar unidos
 por nuestras necesidades
 y las de nuestros seres queridos
 y recibir la bendición personal
 de Jesús sacramentado.

Misa Carismática

El domingo 26 de Junio a las 15,30 hs
 en nuestra parroquia.
 Celebra el Padre Marcelo Varano.
 Posadas 312 - Beccar

ADIOS A ESTER

En el mes de Mayo nos dejó nuestra misionera **Ester**. La recordaremos porque aún con su frágil salud, cumplió su misión con mucho amor. Damos gracias a Dios que haya pasado por nuestras vidas dejando tanto amor y enseñanza.

Tus amigas misioneras de Lourdes

GRACIAS

Otra de nuestras misioneras, **Maricarmen Rivolta**, agradece a la comunidad las oraciones por su operación de columna a la que fue sometida, con todo éxito.

Vivir la Fiesta de Pentecostés

“Los apóstoles hacían muchos signos y prodigios en el pueblo. Todos solían congregarse unidos en un mismo Espíritu, bajo el pórtico de Salomón...” (Hechos 5, 12)

“...La multitud acudía también de las ciudades vecinas a Jerusalén, trayendo enfermos o poseídos por espíritus impuros, y todos quedaban curados”. (Hechos 5, 16)

Cuando leemos estos pasajes de la Biblia, tal vez surjan naturalmente algunas preguntas: ¿Por qué hoy no encontramos tan claramente estas señales? ¿No sería más

fácil la tarea evangelizadora, si contáramos con el apoyo de lo prodigioso, en la vida cotidiana?

Pareciera que la fuerza del Espíritu de Jesús se hubiera diluido con el paso del tiempo. El Espíritu de Dios, que inundó el corazón de los apóstoles, no puede cambiar.

Es el mismo que animó a la Iglesia a lo largo de la Historia, y el mismo que llena nuestros corazones desde el Bautismo, si se lo permitimos...

Pentecostés es la venida del Espíritu Santo sobre quienes lo esperan sin ponerle barreras. De

esto se trata la vida del cristiano: quitar las resistencias al Espíritu.

Como vemos, esta celebración no se reduce a recordar un momento fundacional, sino más bien, a renovar nuestra disposición y apertura al Espíritu de Jesús. Por eso no debemos olvidar la íntima relación entre la Pascua de Resurrección y el día de Pentecostés.

El camino recién comienza. Será tarea de toda la vida crecer en la fidelidad al Espíritu, esforzándonos, personal y comunitariamente, en la escucha sincera de su voz, en nuestro corazón.



Acércate al fuego que arde en medio de la comunidad reunida

Vigilia de Pentecostés

“Ven Espíritu Santo, aquí estamos con María esperando tu llegada”

Sábado 11 de junio - 20 hs.

Parroquia Nuestra Señora de Lourdes / Posadas 312 - Beccar

El cuerpo y la sangre de Cristo, fuerza de unidad

El texto del Concilio Vaticano II a los laicos, LUMEN GENTIUM 38, nos dice: “Cada laico debe ser en el mundo un testigo de la Resurrección y de la vida de Jesús y una señal del Dios vivo. Todos juntos y cada uno de por sí, deben alimentar al mundo con frutos espirituales e infundir en él, el Espíritu del que están animandos... En una palabra -concluye citando un texto de los primeros siglos del cristia-

nismo- lo que es el alma en el cuerpo, esto han de ser los cristianos en el mundo”.

La fiesta del Cuerpo y la Sangre de Cristo, el Corpus, viene a recordarnos que si creemos de verdad, que Cristo en la Eucaristía es el pan vivo que alimenta al mundo; nosotros, como cristianos que lo recibimos, tenemos la responsabilidad de ser fermento de unidad y salvación en cada ámbito en el que nos

movemos: la familia, el trabajo, la vida social, la comunidad eclesial, etc.

San Juan Crisóstomo decía: “...Cuando comulgas, recibes fuego, deberías salir respirando la alegría y la fortaleza de transformar al mundo...”

(Extracto de la homilía de Monseñor Romero en la fiesta de Corpus)



FIESTA DIOCESANA DEL CUERPO Y LA SANGRE DE CRISTO SABADO 25 DE JUNIO

15,30 hs Misa en el colegio Marín con adoración / Luego festejo comunitario

Av. del Libertador 17.115 - San Isidro

IMPORTANTE: ese día no habrá misa en nuestra parroquia

Nuevos Testimonios de Semana Santa 2011

Jueves Santo

"Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes"

Jn 13, 1-15

¡IMPORTANTE ME GUSTA
OTRA GENTE ME LABA
LOS PIES SI GO A JESUS
MI MAMA NUNCA ME LABO
LOS PIES EL JUEVES
SEMANAS SANTA ESTE AÑO SI
PABLO

El pasado Jueves Santo vivimos una nueva experiencia en la Parroquia: no fue el Padre Willy quien durante la misa lavó los pies a 12 miembros de la comunidad, sino que nos lavamos los pies unos a otros incluido el Padre Willy, según dice el pasaje del evangelio.

Uno de estos miembros Pablo Gómez (Síndrome de Down) recibió este gesto de las manos de su mamá y esta fue su reflexión de lo que vivió:

"Importante me gusta que otra gente me lave los pies, sigo a Jesús. Mi mamá nunca me lavó los pies este año sí el Jueves de Semana Santa."

Pablo

El Rincón del Cole

En este tiempo pascual fuimos reflexionando sobre los encuentros con Jesús Resucitado y lo hicimos principalmente a la luz de los Peregrinos de Emaús. Compartimos con ustedes algunas reflexiones que hicimos:

- ✓ QUE SEAMOS SIEMPRE CAPACES DE RECONOCERTE, JESÚS.
- ✓ QUE NO NOS DEJEMOS ATRAPAR POR LA DESESPERANZA, PORQUE SABEMOS QUE VOS ESTÁS A NUESTRO LADO.
- ✓ QUE PODAMOS CAMINAR SIEMPRE A TU LADO.
- ✓ SABEMOS QUE LAS ANGUSTIAS, LOS MIEDOS, LOS RENCORES, LA INFELICIDAD, SON TRANSFORMADAS POR LA EXPERIENCIA DE ENCONTRARNOS CON VOS. DESPUÉS LA ALEGRÍA, LA SERENIDAD, LA FELICIDAD, LA PAZ SON LAS QUE TIENEN LUGAR EN NUESTRO CORAZÓN.
- ✓ QUE CUANDO VEAMOS QUE LA NOCHE LLENA NUESTROS CORAZONES TE INVITEMOS A QUEDARTE CON NOSOTROS.



*"Lo reconocieron
al partir el pan".*

¡FELIZ TIEMPO PASCUAL!

Los chicos del Colegio Parroquial Nuestra Señora de Lourdes

VALENTIN
ACCESORIOS - REGALERIA
MARROQUINERÍA

**TENEMOS TU REGALO
PARA EL DIA DEL PADRE**

G. POSADAS 15 (A pasitos de Av. Centenario) - BECCAR / 4732-2271



REGALERIA
MARROQUINERÍA
Y MUCHO MÁS...

TARJETAS DE CRÉDITO

Cristo resucitado está entre nosotros

Hoy mientras desayunábamos, mi hermana, me dijo: "¿Te animás a escribir para el boletín de la parroquia, como viviste las celebraciones de semana santa y Pascua?". Inmediatamente dije que me encantaba la idea. Pero luego, empezó a darme vueltas en la cabeza, como encararía esto, que para mí es tan importante.

Primero entendí, que no era mi hermana quien me lo estaba sugiriendo, sino que sentí que Dios estaba presente en ese momento. Por eso escribir sobre esta experiencia, era algo tan importante para mí, que desde el cielo, se me estaba dando la oportunidad de transmitírselo a todos los lectores del boletín, que cada comienzo de mes, lo esperamos con tanto anhelo.

Quiero contar todo lo que me pasó y todo lo que sentí. La verdad es que me hubiera gustado participar de todas las celebraciones, pero sólo fui a la misa del domingo de ramos y a la misa de resurrección. El Domingo de Ramos fuimos a misa de 20 hs con mi marido. Y por supuesto, siempre que concurreo a mi querida iglesia, voy con mucha expectativa, siento que algo cambia muy dentro mío, algo bueno y eso me hace sentir bien. Pero quiero explicar que voy con muchas ganas, como si fuera a vivir algo que jamás había vivido, y eso me resulta raro, porque voy a misa bastante seguido, aunque no sea una asidua concurrente. Pero siempre me pasa lo mismo, como cuando éramos chicos y mirábamos una película, y queríamos saber cual era el final. Así estuve expectante, emocionada, por el acontecimiento

del domingo de Ramos, con nuestros ramos agitándose como si pasara Jesús, y sí, pasaba Jesús. El estaba ahí no me caben dudas... Recuerdo que mis ojos se enrojecieron, al ver la gente reviviendo lo que pasó en aquel momento, imaginando ese instante, y poniéndonos en la piel de Jesús, que sabía que iba a morir por nosotros, de la manera más cruel. Y aunque haga más de 2000 años, no puedo dejar de pensar en ese momento. El padre Willy y algunas personas, revivieron la Pasión, la iglesia estaba en absoluto silencio... y aunque hayamos escuchado muchas veces ese relato, no podemos ser ajenos a la sabiduría de Jesús, a su entrega, a sentir que, de verdad, somos todos hermanos. Y que triste es que, a pesar de saber que somos hermanos, nos lastimamos permanentemente, poco pensamos en el otro, y eso no está bien pero así somos, somos humanos. Yo sé que Jesús nos quiere igual, con nuestra virtudes y nuestros defectos, pero tendríamos que esmerarnos y ser cada día un poquito mejor. A veces no medimos que un pequeño gesto o una palabra, lastima al otro y deja cicatrices imborrables. Cuando comulgé me invadió una paz única, y así me fui a mi casa... después de la misa de Ramos, EN PAZ Y CON LA SEGURIDAD QUE ESTUVO JESÚS CON NOSOTROS EN ESA MISA TAN ESPECIAL... y en todos los momentos de nuestras vidas....

El sábado de la Vigilia Pascual fuimos a San Gerardo, allí encontré a

miembros de nuestra comunidad que pocas veces veo en la parroquia, gente que me alegró ver, había algunos chicos, y se hizo la ceremonia del fuego y de la velas. Cada uno que pasaba arrojaba al fuego aquello que quería que desapareciera... como envidia, soberbia, corrupción, violencia... Y un momento muy emotivo de la misa fue cuando el sacerdote nos pidió que recordemos a nuestros queridos difuntos, y en ese momento sentí que ellos están muy cerca mío, y me acompañan. Y el momento de la bendición fue tan especial, ya que unos a otros nos hacíamos la señal de la cruz, con agua bendita en la frente. También el gesto de pasar la luz de la vela, unos a otros, creó una comunión muy especial entre todos, que se sintió en lo profundo del corazón. También cuando la parroquia que estaba oscura quedó iluminada por el fuego sagrado de nuestras velas. Y en el momento de darnos la paz, y comulgar. Y hasta el grato momento de saludarnos deseándonos FELIZ PASCUA con el padre Willy, el diácono y todos los que habíamos participado de la misa. Y nos fuimos a nuestro hogar con el convencimiento que Cristo había resucitado, y así lo mostraron: RESUCITADO, y no clavado en la cruz. Fue muy tranquilizador irnos sabiendo que Cristo estaba entre nosotros ya sin sufrimientos. Y así llegué a mi hogar en paz, pero una paz muy especial, una paz que toca el alma, una paz que pocas veces siento... y que hoy todavía está en mí.

Isabel De Simone



Un espacio de encuentro: Retiro de cuaresma

Me pidieron que escribiera algo sobre el retiro de cuaresma. Fue una experiencia muy enriquecedora que nos permitió realizar una pausa en nuestra vorágine cotidiana y dedicarnos un poco a la reflexión. Nos ayudó a profundizar en la oración y nos brindó un espacio de encuentro con nuestros hermanos.

Trabajamos sobre el rol que cumplieron las mujeres acompañando a nuestro Señor durante su pasión, muerte y resurrección.

Realizamos tres momentos de meditación donde el sacerdote nos orientó con temas y lecturas que nos ayudaron a pensar.

En un primer momento reflexionamos sobre como somos capaces de compartir y entender los sentimientos de los demás, reflejados en la imagen de María, la hermana de Lázaro, que comprendiendo la angustia de Jesús, realiza un gesto para poder aliviar su tristeza. (Jn 12, 1-11)

Luego meditamos sobre las reacciones que tenemos frente al sufrimiento de otro, cómo lo expresamos. Tomando las imágenes de las mujeres que acompañan a Jesús en su camino del calvario lamentándose y pudiendo conmovirse sinceramente de su dolor. (Lc. 23, 27-31)

Y para terminar reflexionamos sobre nuestra postura frente al dolor, si sabemos estar presente en el mismo, tomando la imagen de las mujeres junto al sepulcro, que realizan una presencia activa hasta el último momento, buscando reparar un poco el daño causado en el cuerpo del Señor. (Lc 23, 46 al 24, 12)

Personalmente me pareció muy buena e interesante la reivindicación y consideración de la imagen de las mujeres que estaban muy cerca de Jesús en el momento de mayor necesidad.

Antes de despedirme, no quería dejar pasar la oportunidad de invitar a "todos" los que quieran acercarse a "Jesús" a participar de estos retiros, que en la parroquia se realizan para adviento y cuaresma, tiempos de preparación y espera. Es un rato que nos regala "Jesús" para comunicarnos de una manera "especial y personal"; en el que nos alejamos de todo y nos encontramos íntimamente con "El". Siempre nos espera para poder conversar y en el silencio escuchar su voz, que nos habla en nuestro interior y llegar así a una verdadera intimidad.

No se pierdan el próximo.

Susana

Centro Misional San Francisco de Asis

¿Qué puedo decir del Centro Misional San Francisco de Asis? Es un cálido lugar en el centro del Barrio Uruguay donde se desarrollan varias actividades, desde un taller de costura al que concurren un grupo de señoras del lugar (que cada vez cosen mejor).

Todos los martes nos reunimos Betty y yo con ellas y programamos el trabajo: se corta, se prepara y se lo llevan a su casa y al martes siguiente lo traen. Reciben su paga por prenda ya que a mitad de año se realiza una feria donde se

venden las prendas. Se vuelve a juntar un capitalito y se prepara otra feria para fin de año.

Lidia es otra voluntaria, una señora que vive en el barrio y enseña a tejer.

Susana enseñó el año pasado a hacer bolsas de papel que también se comercializaron. También dió clases de yoga. Todo esto en el piso de arriba del Centro.

En el piso de abajo empezó el año pasado el matrimonio Canavesi a trabajar con los chicos.

Todo esto es muy poco comparado

con lo que se podría hacer.

FUNDAMENTAL: trabajar más con los chicos, los adolescentes, etc., mostrarles los verdaderos valores. Para eso es necesario contar con muchos más voluntarios y si pensamos en la oración simple de San Francisco nos daremos cuenta que es posible llevar "alegría" y que "dando se recibe".

Que Dios ilumine a todos para ver que "la cosecha es abundante pero los trabajadores son pocos".

Mono Maschwitz



ADIVINA ADIVINADOR

**VENGO DE PADRES CANTORES
AUNQUE YO NO SOY CANTOR,
LLEVO LOS HÁBITOS BLANCOS
Y AMARILLO EL CORAZÓN.**

La solución del mes anterior: La oveja.



La figura evangélica de San José

Fijémonos en esta figura tan querida y cercana al corazón de la Iglesia, analizemos la humanidad y la nobleza de corazón que fueron propias de San José.

«José, hijo de David, no temas recibir en tu casa a María, tu esposa, pues lo concebido en ella es obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús, porque salvará al pueblo de sus pecados» (Mt 1, 20-21).

Así, pues, se realizó en María el misterio que había tenido su comienzo en el momento de la Anunciación. A medida que el misterio de la maternidad de María se revelaba a la conciencia de José, él, «siendo justo, no quiso denunciarla y resolvió repudiarla en secreto» (Mt 1,19), así dice la descripción de Mateo. Y precisamente entonces, José, esposo de María y ya su marido ante la ley, recibe su «Anunciación» personal. Oye durante la noche las palabras que son explicación y al mismo tiempo invitación de parte de Dios: «no temas recibir en tu casa a María» (Mt 1,20).

Al mismo tiempo, Dios confía a José el misterio, cuyo cumplimiento habían esperado desde hacía muchas generaciones la estirpe de David y toda la «casa de Israel», y a la vez le confía todo aquello de lo que depende la realización de este misterio en la historia del Pueblo de Dios. Desde el momento en que estas palabras llegaron a su conciencia, José se convierte en el hombre de la elección divina. José entra en la historia de la salvación con la sencillez y humildad, en las que se manifiesta la profundidad espiritual del hombre. «Al despertar José de su sueño -leemos en Mateo-, hizo como el ángel del Señor le había mandado» (Mt 1,24). En estas pocas palabras está todo. Toda la decisión de la vida de José y la plena característica de su santidad. «Hizo». José, al que conocemos por el Evangelio, es hombre de acción. Es hombre de trabajo. El Evangelio no



ha conservado ninguna palabra suya. En cambio, ha descrito sus acciones: acciones sencillas, cotidianas, que tienen a la vez el significado límpido para la realización de la promesa divina en la historia del hombre.

Vemos a José presente en la vida de Jesús, en su nacimiento, en la presentación en el templo, en la llegada de los Reyes Magos, en la huida a Egipto, en el retorno a Nazaret. Cuando Jesús tiene doce años, va con él y con María a Jerusalén. En el templo, después que los dos encontraron a Jesús perdido, José oye estas misteriosas palabras: «¿No sabíais que es preciso que me ocupe en las cosas de mi Padre?» (Lc 2,49). Así hablaba el niño de doce años, y José, lo mismo que María, saben bien de Quién habla.

No obstante, en la casa de Nazaret, Jesús les estaba sumiso (cf. Lc 2,51): a los dos, a José y a María, tal como un hijo está sumiso a sus padres. Pasan los años de la vida oculta de la Sagrada Familia de Nazaret. Sólo María y José conocen su misterio y lo viven cada día. El Hijo del Eterno Padre pasa, ante los hombres, por hijo de ellos; por «el hijo del carpintero» (Mt 13,55). Al comenzar el tiempo de su misión pública, Jesús recordará, en la sinagoga de Nazaret, las palabras de Isaías que en aquel momento se cumplían en Él, y los vecinos y los paisanos dirán: «¿No es el hijo de José?» (cf. Lc 4,16-22).

El Hijo de Dios, el Verbo Encarnado, durante los treinta años de la vida terrena permaneció oculto: se ocultó a la sombra de José. Al mismo tiempo, María y José permanecieron escondidos en Cristo, en su misterio y en su misión.

Sin embargo, la Iglesia ha sido siempre consciente, y lo es hoy especialmente, de cuán fundamental ha sido la vocación de ese hombre: del esposo de María, de aquel que, ante los hombres, pasaba por el padre de Jesús y que fue, según el espíritu, una encarnación perfecta de la paternidad en la familia humana y al mismo tiempo sagrada. Bajo esta luz, los pensamientos y el corazón de la Iglesia, su oración y su culto, se dirigen a José de Nazaret. Bajo esta luz, el apostolado y la pastoral encuentran en él un apoyo para ese amplio y simultáneamente fundamental campo que es la vocación matrimonial y de los padres, toda la vida en familia, llena de la solicitud sencilla y servicial del marido por la mujer, del padre y de la madre por los hijos -la vida en la familia-, en esa «Iglesia más pequeña» sobre la cual se construye cada una de las Iglesias.

La Iglesia, que, como sociedad del Pueblo de Dios, se llama a sí misma también la Familia de Dios, ve igualmente el puesto singular de San José en relación con esta gran Familia, y lo reconoce como su Patrono particular. Esta meditación despierta en nosotros la necesidad de la oración por intercesión de aquel en quien el Padre celestial ha expresado, sobre la tierra, toda la dignidad espiritual de la paternidad. La meditación sobre su vida y las obras, tan profundamente ocultas en el misterio de Cristo y, a la vez, tan sencillas y límpidas, ayude a todos a encontrar el justo valor y la belleza de la vocación, de la que cada una de las familias humanas saca su fuerza espiritual y su santidad.

Pedro S. A. Donoso Brant

¡¡¡Muchas Felicidades para todos los papás!!!

PUBLICIDADES